

DE SIETE VIRTUDES, QUE DEVE  
tener entre otras, el Varon Ecclesiastico.

COMPUESTO POR EL LICENCIADO  
Diego Lopez de Soria, y Abreu, Capellan de onor, de el Rey  
nuestro Señor, y Administrador de la Yglesia, y  
Ospital de N. Señora de la Caridad, de  
San Lucar de Barrameda.

Año



1629

DEDICADO AL EXCELLENTISSIMO SEÑOR  
don Manuel Alonso Perez de Guzman el Bueno, mi señor, Duque  
de la Ciudad de Medina Sidonia, Marqués, y Conde. De los  
Consejos de Estado, y Guerra. Capitan General del  
Mar Oceano, y costa del Andaluzia. Cavallero  
de la insigne Orden del Toson  
de Oro, &c.

FRANKS

DE SIETE PIRTVDES, OVE DE VE

tenet caracous, et non Edificatio

COMPTON'S FOREL LICEAT

COMPTON'S FOREL LICEAT

COMPTON'S FOREL LICEAT

COMPTON'S FOREL LICEAT

COMPTON'S FOREL LICEAT

COMPTON'S FOREL LICEAT

COMPTON'S FOREL LICEAT

COMPTON'S FOREL LICEAT

COMPTON'S FOREL LICEAT

COMPTON'S FOREL LICEAT

COMPTON'S FOREL LICEAT

COMPTON'S FOREL LICEAT

COMPTON'S FOREL LICEAT

COMPTON'S FOREL LICEAT

COMPTON'S FOREL LICEAT

COMPTON'S FOREL LICEAT

COMPTON'S FOREL LICEAT

Remitio el señor Provisor este tratado al Padre Matheo Rodriguez, para que lo vea, y visto de su Parecer.

### APROVACION.

**P**OR Comisiõ del señor Doctor dõ Luys Venegas de Figueroa, Provisor, y Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado, é visto este Tratado que se intitula *Virtudes que deve tener el Varon Ecclesiastico*. Y no hallo q̃ tenga cosa alguna contra la Fe y Doctrina de la Yglesia, ni cõtra las buenas costumbres. Y assi lo firmè. En nuestro Collegio de San Ermenegildo de la Compania de Iesus de Sevilla. En 24. de Septiembre de 1628.

*Matheo Rodriguez.*

## LICENCIA

**E**l Señor Provisor, y Vicario general de Sevilla, y su Arçobispado, Don Luys Venegas de Figueroa. Dio su licencia à Iuan de Cabrera Impressor, vecino de Sevilla, para que pueda imprimir este Tratado, intitulado. Virtudes que deve tener el Varon Ecclesiastico. Fecho en Sevilla à primero de Octubre, de mil y seyscientos y veynte y ocho.

Don Luys Venegas de Figueroa.



## VIENDO INVOCADO

el auxilio divino, de quien todas las sciencias tienē ser y principio y su vltimo complemento, y perfeccion; propuse elcomençar este tratado del verdadero Ecclesiastico, para gloria de Dios, y alguna edificacion del proximo. Y por si acaso manoseando yo esta mate-

ria (en que tantos juzgan que an puesto la vltima mano) sacasse para mi algun fructo: de que tan necesitado me hallo, quanto confuso, de que por mucho que me esfuerce, no é de ygualar la minima parte de mi desseo, mayormente que me veo con necesidad de tomar para mi el mismo consejo, que a otros aqui dare. Y no por esso quise desistir deste pio intento, antes valiendome del, pienso atinar cō algo, que me esté bien. Acobardavame el pensar, que a lo dicho, hasta aqui cerca deste assumpto, se me ofrecia poco ò nada que añadir: por aver sido tan limado, y meditado; y tan realçado de punto, por tantos, y tan Doctos varones Religiosos de todas Ordenes, en especial de la Compania de I E S V S, que con tanta eminencia luzen, y campean en todas sus acciones, y assumptos; y assi arbitrava, que si algo bueno por la divina bondad se comunicasse à este breve opusculo, avia de parecer a los ojos de los no benignos censores, mas traslado, y copia, que original trabajado. Por esta y otras dificultades vino à atropellar mi buē desseo, assegurado de que el que reparte a todos cō abundancia, y a los humildes da gracia, no me podrá faltar en ocasion tan de su servicio. Y assi lo que en esta con mi corto y pobre talēto discurriere lo sujeto a la Censura de nuestra Santa Madre Yglesia, à su correccion y linea como hijo obedientissimo suyo, en cuya obediencia professo vivir y morir.

¶ Materia es esta que requeria un hombre entero, y no diviso, por ser como es tan ardua, y que su principal intento consiste en persuadir quan bien nos quadra la virtud, cosa de muchos penetrada, quanto de pocos executada. Y assi loq̃ en hurtados ratos a otras ocupaciones se uviere adquirido procurare recopilar en este breve tratado sobre q̃ tanto oy tan luzidos ingenios andiscantado. Y assi la brevedad de que los modernos gustan tanto, despertara en los animos de los Lectores algunos afervorados deseos de alcançar el fin y fruto a que todo esto se dirige, que es a saber las muchas obligaciones del varon Ecclesiastico, en q̃ se comprehende toda fuerte de gente dedicada al divino culto, en especial la que pretēde aspirar al Sacerdocio, de quien dixo nuestro Padre San Pedro, que era gente Santa, pueblo entrefacado de los demas de la casa Real del Cielo, en que parece se cifro la importancia de su vida, proceder, y costumbres. Comencemos pues la sanxa deste edificio, cuyos capitales an de llegar al cielo, imitando los sabios architectos, que quanto mas alto an de levatar la obra tanto mas profundo cimiento labran, y pues para ser Grande en la Casa de Dios, se a de comenzar desde pequeño. Demos principio a este nuestro pensamiento, tratando de la humildad con que deve ilustrarse el Varon Ecclesiastico, trayendo a la memoria su mucha importancia desta virtud, en que se apoyan todas las demas, mendigando para esto lo que en semejantes ocasiones an dicho los Santos, y otros que no, aviendo subido tã alto alcançarõ cõ la fuerza de la lumbrē natural lo que esta virtud tienē consigo.

¶ Y siendo assi, que segun buena Philosophia se conoce mas bien una virtud, estando frente a frente cõ su opuesto, quien conociere y atentamente cõsiderare que el principio y rayz de todo pecado, es la sobervia: facilmente colegira que la humildad su contraria, es el fundamento de que se originan los demas bienes y virtudes. La iobervia  
de

de tus enemigos dize David, sube siempre Señor, como si mas claro dixera: es un pecado que tanto abomina vuestro Divina Magestad, que nunca le perdere de vista, para su vengança. Para aniquilarlo y destruyrlo no se os puede absconder Señor, q̄ como Divino Lince teneys penetradas y conocidas las enfermedades del hombre, que estas como divino medico teneys bien apulsadas. Admirable cosa es esta dixo el divino Agustino, q̄ Dios siendo alto no quiera q̄ te levantes, y que estonces huya de ti, y que quando te humillas estonces se llegue a ti. De que se ensobervece el hombre siendo polvo y ceniza, el que presto no será carne, qual agora parece sino un gusano que à de parar en morir se, que aun no à de conservar el ser de gusano. Este es uno de los descargos q̄ haze en el divino Tribunal el Profeta Rey quando dize en el principio de uno de sus Psalmos. Señor bien sabeyvos como quien tambien conoce lo que ay en el hombre, que ni mi coraçon, ni mis ojos, ventanas por quien se les comunican los antojos, se an engreydo ni levantado a mayores, antes Señor sentia de mi profunda y humilmente. El que es maior entre vosotros, no presume de serlo. Dixo el Maestro de la vida. Previniendo las contenciones, que sobre mayorias avia de aver en el Collegio Appostolico: esta es la sciencia, que quiso su Divina Magestad, que aprendiessemos à ser mansos, y humildes de coraçon. Sabia quan propio es del hombre mudarse, con los officios, y dignidades, y que de ordinario de ovejas los trueca en leones. Y asì quiere, q̄ los mismos Reyes, y Monarchas ignoren que lo son, quando quierà dominar cō Imperio, y autoridad despreciar sus subditos, que corto de razones es un humilde, que parece que le faltan aun para pedir lo que le devèl y le conviene. Juzgo esto por el publicano del Evangelio; que ni aun se atrevia à levantar los ojos al Cielo: y quando mucho dize señor, perdoname, y la razon que para esto dà, es ser pecador, que a los tales, llegado con devida dif-

posicion está vinculada la misericordia de Dios. Parece, q  
avia aprovechado de del Consejo de su Divina Magestad,  
quando dixo en la oracion, no os canseys con largas, y pri  
lixas arengas, que bien notorias son vuestras necesidades  
á quien las quereys representar, que con sola la humildad;  
que le sirva á la oracion de compañera. Penetrareys las nu  
bes, que en esta fumareys todos los demas requisitos. Y pa  
ra que nada de lo bueno que hiziereys os desvanezca  
En el remate de vuestras obras, tened vso siempre de dezir  
siervos somos sin provecho: palabras de que se valé todas  
las Religiones de la Iglesia de Dios, por que saben lo mu  
cho que vale, y se estima en la triunfante. Tres cosas requie  
re la verdadera humildad. La primera es el desprecio de si  
mismo, y del amor propio: esto es, que se tengapor mas vil  
y abatido que todos. El que desta virtud se preciare, y aun  
que conozca que tiene algunos dones de Dios, que otros  
no tienen, tanto mas deve tenerse en menos, en su estima  
cion: pensando, que si Dios oviera dado otro tanto á otros  
le fueran mas agradecidos que el: y así con justa razon se  
puede tener por mas abatido que todos, y mas ingrato: y  
esto es lo que quiso dezir el Venerable Beda en la Homi  
lia del Sabado de la 3. Dominica de Quaresma. Quando  
vierenos á otro peccar humillemonos al punto dentro de  
nuestros coraçones, pensando quan miserables somos, por  
nuestra fragilidad, y miserable cõpostura, y que lo mismo,  
y mucho peores cosas haríamos, si Dios no nos tuviera de  
su mano, y la divina piedad no nos sustentara. Lo segundo  
es necesario tener propta obediencia á otros. Porque estõ  
ces se mostrará verdadera humildad, quando por tenerla,  
se huye y evita el lugar preeminente, y levantado: y solo  
por la obediencia no se dexa. El tercero requisito que pi  
de la humildad es, que esconda el humilde los dones de  
Dios, que en si tiene, y se repute por indigno, fino es,  
quando la honra de Dios, y el bien del proximo pide otra  
cosa,

cosa, porque no fuera humildad, quando por la salud de el proximo, y edificaci6n de las almas, pudiera mostrar los dones de Dios, que posee, si los ocultare: y assi se nos mada en el Sacro Evangelio, luzga vuestra luz. &c. Y con todo esto se advierta, q en lo exterior, no se muestre de menos quilates que lo que vale, segun su fuerte y calidad, respecto de las personas con quien trata: porque esto seria antes Hipocresia, y Supersticion, y no humildad, esta es con la q el Centurion alcanza salud para el criado: acompañando la con aquella intensa charidad, y fee, diziendo Domine non sum dignus; palabras que le parecieron tan bien á nuestra madre la Yglesia, que vsa dellas en el acto mas heroyco que celebra. La que gradua de grandes á los Zachcos pequeños de estatura. La que nuestra España tiene por Blason en sus armas, parere subiectis. La que vio Antonio en el yermo, que rompia los lazos del siglo, con la q la Virgen agradó á Dios. La que buscava David en sus sirvientes, quando haziendo lista dellos, dixo, hombre sobervio no á de pisar mis vmbrales. Excelente virtud la humildad que de hombres terrenos los haze Celestes. Tiene por compañeras la Charidad, y Obediencia, de quien dize el Señor en su Evangelio, el que se humilla será levantado. A esta virtud nos alentó el Maestro de las gentes, quando dixo, humillaos á la poderosa mano de Dios, que el premio que de aqui se seguirá es, que os engrandecerá en el dia del trabajo, y tribulacion de todas estas authoridades que é citado. Bien claro se colige el gran fructo, que trae consigo la humildad, y quanto luze en el varon Ecclesiastico: que si como dixo el Glorioso San Pablo, que tienes que no ayas recebido? y siendo assi de que es agora la arrogancia, como de los dones de Dios hazes armas para ofenderle, que apenas emos llegado á conseguir officio en la Iglesia, quando ya desvanecidos no nos conocemos. Quiera Dios no aya ningunos infelicidad será al menos de estos tiempos el averlos.



## IXO EL GLORIOSO

Bernardo, que en todas materias Espirituales tuvo tan gran voto; en especial en la de Oracion, q̄ la lengua del amante es barbara, para el que carece de Amor, Aplico lo á mi intento, que no deviera de tratar de assumpto tan grandioso en si, y tan levantado, quié

nunca le á exercitado; que lo refiero, no con poco sentimiéto, luego la misma pena merezco, que los que con sus manos labadas quieren entrar la hoz en mies agena, si que para aver de sembrar sabias razones entre gēte perfecta. Mucho avia de tener de perfeccion el que esto hiziesse. Si yo fiara solo de mi mendigo caudal, para aver de acertar en la materia, podria dar con mi pobre cabeça de la Catholica Iglesia la quexa, que toda la noche se nos avia passado de claro en claro, sin pescar vna sardina. Mas en virtud de quien mandó a sus Apostoles, que hablen nuevas lēguas tenderē la red, en que sacarē copiosos, fertiles, y abundosos fructos. Y pues que todo don viene del Padre delas lūbres; y el mismo es el q̄ las reparte, y comunica. Instemofle en la ocasion presente con la oracion. Pues es sabido, como lo apuntò Santiago en su Canonica. Que mucho vale la Oracion del Iusto si es continua. Y así lo que cō este favor se me concediere, continuarē esta materia, epilogando para ella lo mas substācial que me parezca. Digo pues que el Ecclesiastico cuya vida, si se compadecerá cō la fragilidad de las humanas fuerças, avia de ser vna Oracion perpetua. Es justo que entienda que esta es la mexor parte, que eligio Maria, que con esto se ocupa el alma en la dulçura de la palabra divina, y que la Oracion no es otra cosa, que vna elevacion del alma à Dios, que esta se distin-

gue

179

gue en vocal, y mental, aunque la vōcal siempre à de tener algo de la mental, porque por lo menos à de tener la devida atencion, que de otra manera seria de poco, ò ningun fructo. Testifico lo así el Divino Pablo, quando dixo: Si orare con la lengua solamente, defraudo à mi alma del fructo que de la oracion avia de sacar; luego tres requisitos se deven guardar para recitar con perfeccion las Oras Canonicas, que es nuestro particular Officio, y obligacion. El primero es el Sursum Corda, que cada dia se nos notifica en la Missa. El segundo pronunciar bien. El tercero atender al sentido, y significacion dello que se reza. Y adviértase, que dize el Glorioso Bernardo, que por justo juyzio de Dios muere sin habla; el que en el Divino Officio habla negligentemente, esto es sin necesidad, ó causa legitima y à mi parecer, la causa porque no se nos comunican los muchos fructos, que trae consigo la meditacion, y recogimiento, en lo que se reza es la falta de atenciō, y el divertirnos con tan livianas causas, ya con negocios temporales: y lo que peor es con pensamientos profanos, ambiciosos, y sensuales. Estas son las moscas, que muriendo en medio del oloroso unguento, lo vician, y malean; le quitan la fragancia, y suavidad à este Divino Holocausto; mas por el contrario, quando la Oracion procede de perfecto coraçō quando no se acude à ella, como lo solemos hazer mas por vso, fuerça, y obligacion, Mas antes recogidas las potencias, en quanto es de nuestra parte nos despedimos, para que breve rato, en que oramos de los affectos, y cuidados mundanos: estonces en medio desta contemplacion, se aviva el fuego, y el coraçō renace con mayor fervor en el servicio, y amor de su criador. Pésenos pues en lo que estamos haziendo, con aquella calidad, con que todas sus acciones las obrava el Profeta Rey, que exponiendo à Dios delante en qualquiera ocupacion. Y esto se cōseguirà mas vezes, y con mas seguridad, apeteciendo lugar retirado,

que así nos lo confejó el Maestro de la vida, y que en esta soledad nos hablaria, no á la oreja, sino al coraçon alli son las raciones del consuelo en las fatigas; y este es el puerto en los Naufragios. La Oracion llave en que Elias abria, y cerrava el Cielo. Empeñada tiene Dios su palabra, de oirnos si le llamamos, la falta está en no pedirle, ni saberle pedir, no se pide en el nombre del Salvador lo q̃ se pide contra razon de vuestra salvacion: y muchas cosas concede el Señor ayrado, que las negara estando vos en su gracia, y amistad. Para que la Oracion sea accepta, para que se haga en tiempo oportuno, para que alcances de Dios aquellos dos preciosos dones entre otros, el illuminativo, y el vnitivo. Dispon primero de tu conciencia, como si ovieras de acabarte mañana, barriendo tu espiritu, mundi ficando la casa de tu alma, preparandola con toda limpieça; por que te hago saber, que ni el ayunar, ni el orar puede fer del provecho que pretendes, ni el hazer otros espirituales exercicios de piedad, si primero el alma no se aparta de la culpa. Judas tenia los pies con Christo, las manos con Christo, y el coraçon con el diablo: y así veremos muchos que se dan golpes en los pechos, que parecen en lo exterior grandes rezadores. Y estos tales, quando no traen intento sano antes depravado, y dañado, apifonan, y entran adentro la culpa, y no la quitan. Mas tu quando orares, diferenciate de los hypocritas dize Christo nuestro Señor, y de tal manera estès en la Oracion, que tu alma concorde con tu voz: porque de la manera que es imposible, que vno en agua turbia pueda verse el rostro. Así si el alma no está limpia de agenos pensamientos, no puede cõtemplar á Dios. En el tratado que hizo el Glorioso Geronymo, de la alabanga, y effecto de las virtudes nos advierte, que queriendo el Redemptor de la vida orar, subio al monte, exemplo para que le imitemos en esto: así lo haze el que ora por el remedio de su alma, ó por los pecados de otros, que el que

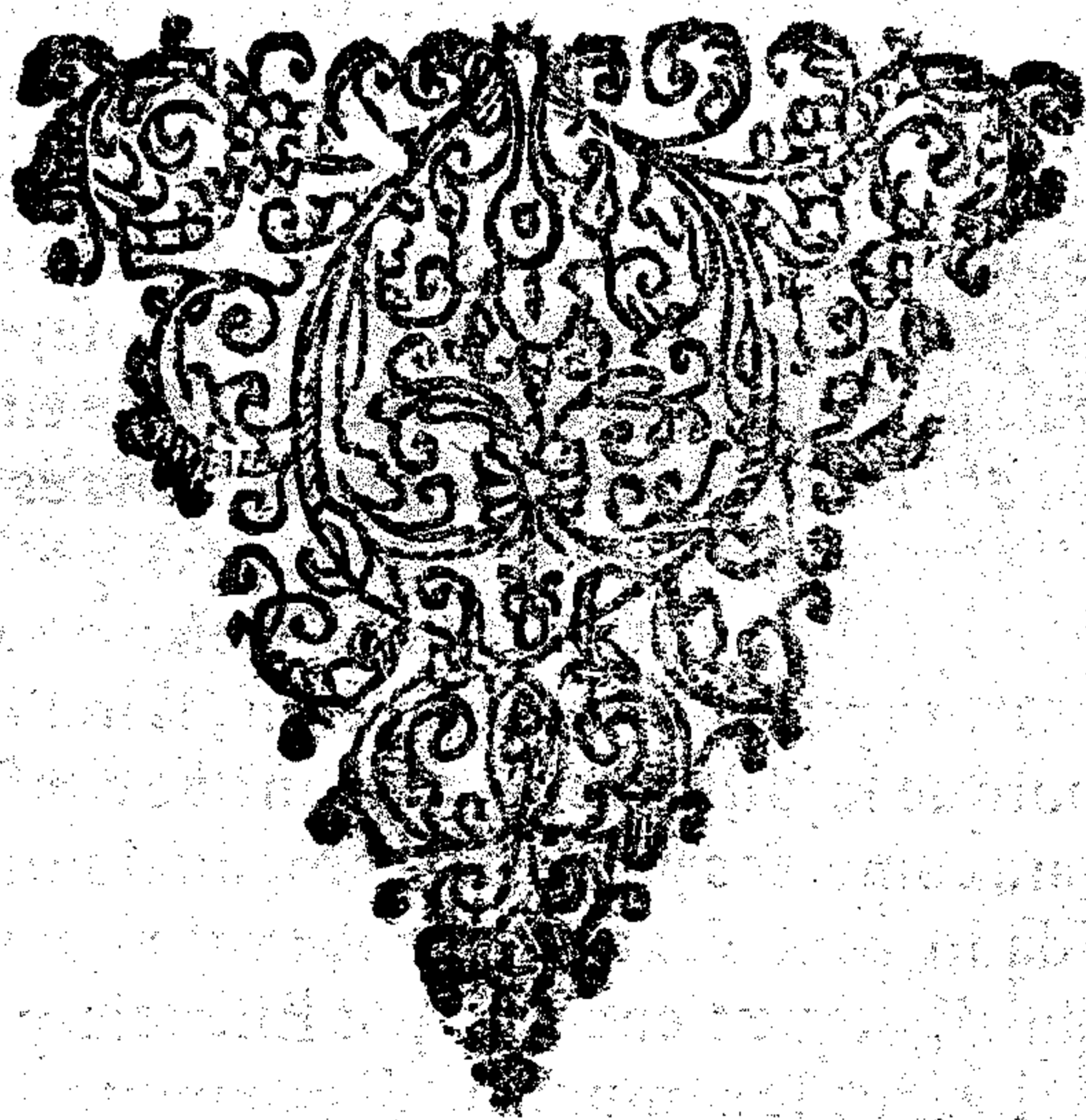
en la.

180  
en la Oracion pretende la muerte de su enemigo, ò el pa-  
recer mas aventajado que todos en averes, y estimacion  
mundana, no sube con Christo al monte, quedasse a la fal-  
da: las armas de los Ecclesiasticos son lagrimas, y Oracio-  
nes; cõ estas estorvan las iras que causan justamente nue-  
stras ofensas en el pecho de Dios. Pedimos otras vezes, y  
no alcançamos bienes deste mundo, porque el fin cõ que  
los queremos es para consumir en nuestros antojos. Lo q̃  
mas agrada á Dios en la Oracion es, que los que van á pe-  
dir vayan sin ojos, esto es, que se dexen llevar, y guiar del  
que mas vee, como la Cigarra, que todo su sustento lo tie-  
ne librado del rozio del Cielo: entonces pondrá Dios los  
ojos en la Oracion de los humildes, que asì lo dixo Da-  
vid en su Psalmo 101. Mas ay dolor, que mi alma està he-  
cha vn eriazo, como tina sin agua, para Dios llena de ma-  
lezas, no concibe vn buen desseo, no se alienta à pedirle á  
Dios: de aqui es que carezca destos consuelos, que es cier-  
to, é infalible se comunican en la Oracion. Deste bien se  
priva el que no le frequenta. Pues si el Officio del varon  
Ecclesiastico es aplacar á Dios, quando estuviere indigna-  
do por culpas, porq̃ es el medianero entre Dios, y los hõ-  
bres à de procurar no caer en peccado, porq̃ si cayere quiẽ  
orara por el, quando el que haze las pazes, y amistades no  
es muy familiar de las partes que quiere conciliar, no po-  
drá salir con su intento, antes resultará que el ofendido  
de nuevo refresque su colera. Lo mismo passará al Eccle-  
siastico, que para pedirle à Dios no se uviere primero nive-  
ledo mucho con su ley. San Cypriano en el sermon 6. so-  
bre el Paternoster, nos aconseja, que quando rezaremos  
no pensemos en otra cosa alguna, que esso fuera, que no  
oyendome yo a mi mismo, suplicara á Dios que me oyesse  
Cierrese pues por entonces contra el adversario el coraçõ  
y solo á Dios se descubra, y esté patente. Advierta pues el  
varon Ecclesiastico, que la Oracion, para que se haga biẽ

requiere siete condiciones. La primera, que se haga cō humildad, que siempre la de los humildes, y manfōs agradō siempre à Dios ; y esta humildad tiene dos calidades: la primera es la desconfiança de mis propios meritos, repurandome por indigno de ser oydo. La segunda calidad es la confiança de la misericordia de Dios, que es la esperança que siempre muestra la Yglesia en el fin de sus Oraciones, y Letanias: y asì dize per Dominum nostrum Iesum Christum. Per Crucem, & Passionem, &c. La segunda condicion de la Oracion es, que sea con buena disposicion, ò sana intencion de agradar à Dios , y pedir lo que conviene. La tercera condicion, que sea breve, no gastando superfluas razones, porque esto se haze mas con gemidos, que con palabras. Por ventura dize Geronimo en el Canon mediocriter de Consecratione Distintione 5. cargando la mano con razones se mudará Dios, como lo suelen hazer los hombres; advertid que con el coraçō se à de suplicar la Divina Magestad: y hagoos saber que estimara Dios el canto de cinco Psalmos, con pureza de consciencia, y espiritual alegria, mas q̃ si le dixeseys todo vn Psalterio con tristeza , y melancolia. La quarta condicion es que se haga con buena intencion, y terror. La quinta sea; que pida cosas vtilles para el alma, que esso es pedir justamente. Lo sexto, que el que orare esté constantemente fundado en la fee. Lo septimo, que pida instante, y perseverantemente. Mas, pregunto yo, suppuesto que sabe Dios tambien, y tanto nuestros menesteres, para que es tanto cuydado en pedir. A esta duda fatisfizo el Glorioso Augustino diziendo, q̃ esto es por exercitar en nosotros nuestro deseo, para que podamos recebir lo que su Divina Magestad tiene dispuesto de nos dar. Y si alguno quisiere saber, qual de todas las oraciones será mas eficaz, diria yo que la del Pater noster, que asì lo muestra la dignidad de su autor, su sentenciosa brevedad, la vtilidad de lo que en el se contiene,

tiene. porq̃ to do lo q̃ se puede desear, y pedir aqui se en-  
 cierra; y asì, aunq̃ en la Oracion nos valgamos de otras pa-  
 labras, ninguna otra cosa venimos á dezir, q̃ lo que aqui  
 se comprehende. Preciese pues el varon Ecclesiastico mu-  
 cho de la Oracion, que es singular remedio contra todas  
 tentaciones, y conozca que por la Oracion honramos, y re-  
 verenciamos á Dios, confessando ser autor de los bienes  
 que le pedimos, de donde procede aumento de la Fee,  
 Esperança, y Charidad, creyendo que Dios es Poderoso,  
 para cumplir nuestras peticiones, y mayormente la de cõ-  
 servarnos en su gracia, hasta continuarnos con su gloria.

### L A V S D E O.





ANGEL AVIA DE SER,  
 no hombre el que tratasse de ma-  
 teria tan alta, que siempre á em-  
 parentado con los Angeles, y lo  
 mejor de la tierra, mas no se infi-  
 ciona el Sol; por passar por lug-  
 res asquerosos, y inmūdos; tales  
 son mis labios en esta ocasion,  
 mas para esso ay asquas del divi-  
 no amor que los purifique: quiera Dios que assi sea, q̄ no  
 avia de passar en silencio virtud, que tanto le quadra, y af-  
 fienta al varon Ecclesiastico. Acobardado de la difficul-  
 tad desta empreſa, comēçò a hablar Valerio Maximo de  
 la enemiga desta virtud, la Sensualidad; y dixo: q̄ era mas  
 facil el acusarla, y reprehenderla, que el evitarla; pues es  
 de quien se puede dezir, que no ay quien se esconda de su  
 calor. Y aun por esso es tan grande, y tã preciosa, como ra-  
 rala virtud de la Castidad, cuyas excelencias se en comen-  
 daràn mejor al silencio, que la lengua de carne es corta pa-  
 ra celebrarlos, pues ni aun la buena obra es algo sin la cas-  
 tidad, que, como las virtudes entre si estan tan asidas,  
 y eslabonadas, no puede aver perfeccion, faltando algu-  
 na dellas, porque la justificacion es bien que conste de cau-  
 sa entera, para comer los panes dela proposicion: se reque-  
 ria la Castidad, que el Texto Sagrado apūta, para aver de  
 llegar al Pan vivo, que tiene vida por Essencia, y por Offi-  
 cio vivificar los que le comunican dignamente, que lim-  
 pieza se pedirà, no la corporal sola, q̄ sin la del pensamien-  
 to carece de premio, vn limpio coraçon para ver á Dios,  
 que es lo que prometio su Divina Magestad, à quien lo tu-  
 viesse. Templo son del Espiritu Santo, los que viven pia,  
 y castamēte, dixo el Divino Pablo; y esta misericordia de  
 ser Virgen el la alcançò, y por ella el ser arrebatado al ter-  
 cero

cero Cielo. Al Angelico Doctor le comunica el Cielo tal  
 favor, que por ministerio de vn Angel halla vencidos sus  
 incentivos. Vna çarra, y bola de nieve le sirve al que era,  
 será fin en cuerpo humano de reparo, y escudo para con-  
 servar este thesoro de todas las insignias de el Iayzio. Se  
 pertrecha el Divino Geronimo, para resistir las tentacio-  
 nes de las Matronas Romanas, porque sabe que los Virgi-  
 nes son los que siguen el Cordero. Y assi devemos ser san-  
 ctos, y limpios, como Dios se precia deste titulo, y en esto  
 se echará de ver que somos de Iesu Christo, si crucificare-  
 mos nuestra carne cō sus antojos. Y por mucho que se aya  
 mostrado el varon Ecclesiastico en salir cō victoria en esta  
 materia de la Castidad, no por esso se assegure, por mun-  
 chas tentaciones que aya vencido: cuydado cō que vivio  
 el Santo Antonio, que tanto supo de las cautelas del de-  
 monio, de donde infero, que nadie es mas bueno, q̄ quan-  
 to se halla libre de ocasiones. No todas las que están con  
 mi hermana son mis hermanas, dezia el que es luz de Doc-  
 tores: y assi perecera en el peligro quien le amare. Esforçe-  
 monos à hazer aquel partido que tenia hecho con sus ojos  
 el Patriarcha de la paciencia Iob, que ni aun queria pēsar  
 en la que fuesse Donzella trato pegajoso, que de la comu-  
 nicacion a la execucion tiene facil transito, frequente pe-  
 lea: y assi es rara la victoria. Quien tendra fuego en su pe-  
 cho sin que se abraçe, caño milagroso parece. Nada ay que  
 assi dome y deshaga estos apetitos, como la consideraciō  
 de lo que á de ser despues dela muerte, lo hermoso que vi-  
 ciō tanto te afficiona, y lleva tras si. Si para llevar el nom-  
 bre de Iesus Pablo es menester; que sea vaso de Eleccion,  
 para rececebir cada dia la S S. Trinidad, cō comitãcia jūta-  
 mēte con el S S. Sacramento del Altar, que limpieza será  
 bueno que aya; el mayor remedio q̄ se le halla para conser-  
 varla es, bolverle las espaldas á su cōtraria la Sensualidad  
 porque no es acertado probar las fuerças en ocasion, en  
 C que

que desfallecieron los fuertes, sabios, y prudentes; Sanson Salomon, David. Notable atrevimiento le parecio al Divino Geronimo, que con los mismos labios de yo el beso de paz à Christo Redemptor nuestro, que me sirvieron de instrumento para su offensa. Dos caminos halló este famoso Doctor para conservar esta virtud. El primero, que huya el varon Ecclesiastico de la ociosidad, q̄ siempre Satanas nos halle ocupados con alguna buena obra. Y el segundo, que seamos amigos de leer divinos libros, pues entonces habla Dios con nosotros, à diferencia de quando oramos q̄ entonces hablamos con Dios. Preguntado Augustino, porque causa evita la familiaridad intima de su hermana, respõde; que es malo poner de proposito la vista en vna muger, y que es peor hablarle, y mas malo que todo tocarle. En el capitulo 5. y en el 7. de los Proverbios de Salomõ està muy al vivo vn perfecto retrato de los estragos que haze en alma, y cuerpo vna muger, cuyos labios, y lengua enhechizan con grãde efficacia: mas el paradero que esto tiene es amargo como retama; y así senos aconseja, no demos los años al que tiene nombre de cruel por excelencia la Sensualidad, porque entregada en la potestad de nuestra alma, se hará dueña de todas nuestras fuerças, y quedaremos gimiendo, despues de averlas consumido. En el 9. del Ecclesiastico se nos dize, que reparemos en el recato, con que se á de proceder con las mugeres, y entre otras advertencias que alli se nos dan vtilissimas à este intento, vna es, que evitemos el trato delas que tienen por oficio dançar, y baylar, porque esta fuerça causada deste peligro no nos haga caer, y contando por menudo los riesgos grãdes, que proceden de offrecerse á la vista de gente galana y adereçada, que tiene buen talle, y mejor parecer: llega con el discurso á lo que pudiera parecer menos; y en esto dize que uvo muchos que se malcaron, de solo reparar en la hermosura de la muger agena, y tãtearla de solo el asõbro, y

bro, y admiracion, que causó el verla de passo, por que si tras de esso se siguió (como de ordinario sucede) el hablarla, juntando lo vno con lo otro: prendas fueron cō que se prendió vn vivo fuego, pues si aviendole comenzado se dexa; como el animo de algunas no es peregrino en la culpa, sino que quieren las cosas de assiento: y como su yra es sobre toda indignacion imaginable, se passaria mas bien en la compañía de vn Leon, y Dragon, que con muger de malicia, que como della tuvo principio la culpa, assi por ellas todos morimos. Considere pues el varon Ecclesiastico la obligacion estrecha que le corre en ser exemplar, assi en palabras, como en obras: porque no aya quien le diga *Quid prædicas non furandum, &c.* y assi de los demas vicios, que como es Medico se á de curar primero a si mismo y atienda que dixo San Pablo, que vna de las causas por que avia muchas enfermedades, y muertes tempranas, era por la poca reverencia con que llegan á la Sagrada Eucharistia. *Ideò inter vos, &c.* Vieronse fatigados los Discipulos del Señor, de ver que no uviesen sido bastantes sus diligencias para lãçar vn immundo spiritu de vn cuerpo humano, y quieren saber la causa del Maestro: y respondeles este genero de Demonios que incitan á fornicacion, tiene dos principales reparos: y assi para lançarlos es forçoso, q̃ preceda la Oracion, y el Ayuno; que de otra manera harãse fuertes en el Castillo de que tomaren possession: esta es la Doctrina que professamos; con que nos asseguramos de vencer este poderoso enemigo: del triunfarà el varon Ecclesiastico, y todo Christiano que la siguiere, como se puede esperar en el auxilio divino.

L A V S D E O.



I AY MATERIA EN que la abundancia de lo mucho que della se ofrece a el pensamiento, haga menesteroso al que la trata, y de quien se pueda dezir con verdad, que es mas difficil el hallarle. Sin que principio es la de la misericordia, atributo que mas campea,

y sale entre los divinos; y el que tiene por sus panaguados la Liberalidad, Piedad, y Clemencia: pues se parifican en el intento, en el medio concordan, y en los fines no discrepan á esta, como tan importante. Deseo que vaya dirigido el varon Ecclesiastico, como la que tiene por objecto á Dios, y por sujeto nuestra miseria: que esso es en vna palabra misericordia, compasion de la infelicidad agena. No ay quien ignore q̃ sus obras, y effectos desta gran virtud se dividen en spirituales, y corporales; y de todas tocaré lo que alcançare este discurso con la divina gracia. Aconsejola el Redemptor de la vida, quando dixo: sed misericordiosos á imitacion del Padre de las misericordias que las vsa con todos tan amanos llenas, porque os certificò que juyzio sin misericordia podra esperar el q̃ no la haze con su proximo, y q̃ si vivieres, como si en Dios no uviera misericordia, moriras como si en el no uviera justicia, pues en el dia de la quenta la mas estrecha será la de las partidas, y cargos de la misericordia. Por quanto tuve hambre dize, y no la apuntalasteys, sabiendo que tomava yo á mi cargo el cuydado que vos teniays del pobre, y que por mi no quedò el daros muchas ocasiones para exercitarlo; pues os previne condezir, q̃ siempre tendriais pobres con vosotros, que eran como mis cobradores, de quien

quien os constitui por despenferos: y siendo todo el dominio mio, porque yo no os concedi mas que el usufructo, os alçasteys cō la heredad, y llegô a tal extremo vn desconocimiento, que quisisteys poner las manos en el heredero, y Mayorazgo de las eternidades; que es lo mismo que hazeys quando no abris las puertas al pobre, viendo que llega à las vuestras con necesidad, quedandoos sin Dios, y sin su charidad; como apuntô San Iuan en su Canonica: mal parece que vno se precie de cruel, inhumano, y avaro que parece que son faltos que repugnan à su naturaleza; mas lo que es intolerable, y si lo uviessse acafo, se avia de llorar cō lagrimas, es que esta plaga se hallase en algunos Ecclesiasticos; sabiendo, ô deviendo saber que sus bienes son mas de los pobres que suyos, y que el pan que esconden es del pobre; y que està escrito, que maldito sea el hōbre que en tiēpo de carestia echa candados à sus alholies, y que no solamente es matador quien vsa del cuchillo para privar de la vida al proximo, pero quien no le dio de comer, porque gran culpa es, que estimes en mas el dinero que la vida del que està a pique de perecer. Necio que atesoras sin entender para quien, que en adquirir bienes no pones tassa, que trabajâdo siempre no se quando as de descansar en esta vida que te falta, tanto lo que tienes, como aquello de que careces, que tu contemplacion la trocaste por la del dinero, haziendo balâces de hazienda. En vn pūto dexarás con grande sentimiento lo q̄ con tãto amor retuviste, sirviendote el Infierno de sepultura, porque aun la tierra de que tu eras tan amigo se te niega. La rayz de todos los males tienes contigo, y asì no podras quexarte de ninguno que te venga, y de tus afficionados Avaricia dixo el Apostol, que estavan cerca de Apostata, y negar la Fee, y no perdonaste à la Escuela de Christo, pues en ella captivaste vno de sus Apostoles, bien se que si amas la soledad es para no entrar à la parte con ninguno del mundo.

grãde es tu Hydropefia, pues el passo que crece tu caudal crece el desseo de augmentarlo, y nunca llenas el vacio de esta infaciable fed. Parecido al lugar de los condenados, que nunca dize basta animos afeminados, crias, y tentalos en medio de las aguas, Al contrario el varon misericordioso, para que otros medren se deshaze assi mismo, officio de la vela, q̃ por dar luz se cõsume. Si desseas ser arbol grãde, es no mas que para que a su sombra todos vivan para amparar a todos debaxo de sus alas. Su mercaduria y granjeria es entender que el pobre en esto se ocupa siempre, y aun por esso le llenara el cielo de vender. Los que en su Psalmo pone David quando comienza Beatus vir, qui intelligit, &c. Y del charitativo dixo Geronimo, que jamas se acordava aver leydo q̃ oviesse tenido mala muerte quiẽ de voluntad oviesse exercitado obras de misericordia. S. Ambrosio lib. 1. de offic. c. 30. nos avisa de las cosas q̃ graduan a un hombre por liberal. No basta dize el bien querer, sin el bien hazer, y aun el bien hazer no basta, sino procede de buena fuente, sino mana de buena voluntad la perfecta liberalidad; en esto se muestra, en que en la necesidad del christiano, no te hagas desentendido, sabes que padece hambre y trabajo, mayormente si es vergonçante, que està cautivo, ó en la carcel por deudas, que tras de todo esto a vivido biẽ, porq̃ aunque a todos se deve la Misericordia, al justo mas en particular. Si en tiempo desta affliccion y peligro no le socorriesses gran culpa seria la tuya. En vano te daran el nõbre de Ecclesiastico sin liberalidad. Porque esta es la que te haze limosnero, dando a logro a Dios por averte cõpadecido del pobre. Y el mismo Dios te sirve de enfermero, y sin duda creo que es porque vio la diligencia que pusiste en curar el enfermo en quien el se representava: seràs al fin por este camino conocido por Varon de misericordia, cuyas buenas obras no las borrara el olvido, ni prevalecerà contra ellas la injuria de los tiẽpos.

Aquí

Aquí se te dará de contado el quinto por uno, y entre las bendiciones que tendran tus manos que siempre escrivieron ocupadas en bien hazer, no será la menor que siempre esten vivas, floridas, y que nunca se sequen. Pues fueron arcaduces del consuelo humano, por quien passaron tãtas limitaciones. En el cap. r. de los Proverbios é notado q̄ la diferēcia q̄ se halla entre el Iusto, y Pecador, es q̄ el pecador siēpre está perpetuamēte anhelando, cō dēssos y antojos y el Iusto nūca se harta de dar. Y en el 4. del Ecclesiastico se da particular Cōsejo a los Iuezes, así seculares como Ecclesiasticos, q̄ hagan officio de padres y defēsores a los querfanos que no destituyan las causas de las biudas, y así vēdran a ser hijos obedientes del Altísimo. Y si dixere alguno que como es posible que use de misericordia el Iuez con uno por ser Pupilo y desvalido, siendo verdad q̄ de el pobre ni á de aver aceptación de persona por serlo, ni se deve compadecer el Iuez en tela de juyzio mas que lo q̄ diere lugar su justicia y derecho q̄ a ella tuviere. Diria yo q̄ esto no es mas que prevenir les despachē con brevedad, q̄ su pleyto se vea, porque como sea causa de biudas, ay Iuezes que no le dan entrada, por poner en primer lugar la de los Ricos. Persuadanse pues, que como dixo el Papa Pelagio en una Carta que escrivio al Arçobispo Benigno, que seran convencidos de que niegā a Christo q̄ es Misericordia, y verdad, los q̄ no usande misericordia, con los q̄ padecen necesidad. Parecio una vez la limosna en traje de Donzella à un Ermitaño llamado Zacharias y dixole: yo soy la primera de las hijas del Rey, si me tuvieres por amiga yo te llevare a presencia del Principe, porq̄ te hago saber que nadie priva tanto con su Magestad, yo fuy causa de que se hiziesse hombre, y de que viniessse al mūdo a salvarlos que en el estavan, las insignias de que venia adornada era una corona de Oliva sobre su cabeça, porq̄ siempre fue lymbolo de la misericordia. Si quisiere pues el va

ron Ecclesiastico que todo sobre, sea limosnero, porq̃ quĩe haze limosna, trae siempre bien proveyda la bolia, y no siente pobreza, Elemosyna viri quasi saculus cū ipso Ecclesiastes cap. 17. vno de sus efetos de la limosna es, q̃ haze a los hombres bienaventurados en esperança, porque como quien tiene metidas tantas prendas para alcançar la bienaventurança la espera con mas derecho que otros. La limosna es la que tiene la misma actividad para destruyr la culpa que tiene el agua con el fuego a quien llamò el Divino Augustino, compañera de los difuntos. Dixo Seneca, que no avia cosa de mas gusto que el hazer bien a otros, y que los beneficios y mercedes que salian al encuentro sin pretenderse ni buscarse, estas eran las mas sabrosas y mas gratas a los hombres, hasta aqui rastreó con la lumbre natural este gran Philosopho, que fuera si conociera las utilidades de la limosna, dixera que la abscondamos en el seno del pobre, que alli se hara lenguas para pedir a Dios perdon de culpas, aun quando el pobre calle, y no lo agradezca, &c. Si non ab ipso certe a Domino, dixera q̃ aun despues de muerto tiene un limosnero accion a la vida, y á recobrarla, como le sucedio a Dorias con mi gran padre San Pedro, y no passará en silencio lo que el Ecclesiastico nos advierte en el cap 12. dandonos a entender, como atan a Dios las manos las limosnas para no rematar un peccador que está de assiento en su culpa, que es la mayor ponderacion que cerca desto é leydo. Non est enim dico, ei bene qui assiduus est in malis, &c. Elemosynas non danti, dixera tambien, que para hallar pan despues desta vida, que es el premio que se comunica de gloria. Es buen consejo arrojarlo sobre las aguas vertientes de los pobres a quien de poco se deve repartir poco, y de mucho mucho, porque nadie se enagene desta virtud. En el cap. Tria decis. 46. se haze mencion de tres generos de limosnas. La una es corporal, quando se da al necesitado lo que se puede, la otra espi-

espiritual, que consiste en perdonar al que te ofendio. La tercera es corregir los que van errados y reducirlos a camino de verdad: mas San Agustin en su Homilia 6. del libro que dellas compuso, reduxo á dos linages la limosna diziendo, que la vna era de coraçon, y la otra de dinero; la primera está siempre en nuestra mano que es perdonar agravios; la segunda, algunas vezes se quiere socorrer al mendigo, y no se puede: y advierte el Santo, que para que la limosna temporal nos sirva de descargo, á de nacer de coraçon benigno. Entre las excelencias y grandes partes que pintô el Divino Espíritu de aquella buena muger Santa de quatro coitados, que buscava de los vltimos fines de la tierra, fue que manus suas aperuit inopi, & c. palmas & c. q̃ assi nos dibuxò las manos del esposo, hechas à torno, y que despidiesen Iacintos por todas partes. Quien pues no se animará mucho á ser dadivoso con los pobres, y mas sabiendo que hilarem datorem diligit Deus. Quien no procurará seguir la hospitalidad, empleando en ella su tiempo, sin atender otro premio que el del Cielo; pues lo contrario fuera affecto de avaricia. El varon Ecclesiastico que assi lo cumpliera, cierto tendrá el Venite Benedic ti, & c.

## L A V S D E Q



VIENDO PUES CONO-  
cido con tanta evidencia, que la  
humildad es vna virtud con que  
se enfrena el animo, para que no  
apetezca cō destemplança las co-  
sas altas, y que como dixo el Do-  
ctor Angelico; ninguna cosa oye  
el humilde que le cause mas ad-  
miracion que proprias excellen-  
cias, pareciendole que nada bueno ay en si, y desseando q̃  
de todo se le de la gloria a quien se deve, resta agora tra-  
tar, y parece que se sigue immediatamēte tras desta virtud,  
el encarecer la importancia que tiene, que el Varon Ecle-  
siastico no sea ignorante, que como la ignorancia es ma-  
dre de todo error, asì por el contrario la sciencia, es ma-  
dre de todas las virtudes, y como dixo el divino Chryso-  
stomo, obligacion nos corre, y muy precisa de saber al-  
go de la Divina Escripura, porque el que la ignorasse, ig-  
noraria à Christo que està comprehendido en toda ella, y  
siendo asì que el Sacerdote es el Angel del Señor de los  
exercitos con quien se comunican y consultan los despa-  
chos negocios y necesidades del pueblo, cuyos labios an-  
de tener como en deposito la resolucion de las dudas, por  
que de otra manera, era lo mismo q̃ guiar un ciego à otro  
y caer ambos en el mismo laberintho de dificultades, el  
ignorante será ignorado: es dezir que le quadrará bien el  
nescio boz del Evangelio, hará Dios con el del dissimu-  
lado, no le admitirá, porque desecho el don tan lastimado  
de la sciencia, y asì quiere que no ocupe dignidad tan al-  
ta como la del Sacerdocio, llena de tantos requisitos y o-  
bligaciones, en especial de saber cosa que se adquiere a pu-  
ro mascar con afan y sudor, que tanto mas crescerá esto, se  
aumentará el saber, bien se yo que a las vezes lo imper-  
fecto

fecto de la sciencia lo deve de suplir la perfección de la charidad. Esto es la abundancia de otras virtudes, mas también para aprender lo necesario, no quisiera que esto sirviera á nadie de excusa. El arte de las artes, y la sciencia de las sciencias es el regimen y gobierno de las almas. Pues como le tendrá buen secreto el que las á de encaminar y criar para el cielo. El Sacerdote, y mas el que se encarga de obligacion de Cura, sin saber distinguir a vezes entre mortal y venial, ni discernir entre lepra, y lepra, qual sea la mayor, claro está q si crecen las obligaciones a medida de los dones, que mayor sciencia se requiere en mayor dignidad, mas la alteza del Sacerdocio requiere por lo menos mediana sciencia de Sagradas letras. David primero recibio el don de la sciencia con la gracia del divino spiritu que entrasse en la administracion del Reyno. Salomon no le pedia á Dios riquezas, ni largos tiempos de vida, solo insistia en suplicar a la Magestad divina, le comunique este dō y al fin le configuio, y para criar y levantar propheta alguno, en especial á Hieremias, primero le da el caudal de la fuerza de sus razones, conceptos y palabras, que el titulo de Predicador. De aqui es que nuestro Salvador, primero se sienta en medio de Doctores a oyrlos y a hazerles preguntas, y despues comienza a predicar. Así graduó los tiempos Salomon, poniendo en primer lugar el de callar. Y despues el de hablar, para aver de dar Christo Redemptor nuestro a sus discipulos la legacia de la predicacion Evangelica, se dize que despues de su Resurreccion les declaró las Escrituras, dandoles el perfeto sentido dellas, y escribiendo mi padre San Pedro a los Rectores de la Iglesia; les dize. Advertid que teneys muy grandes obligaciones, y la mayor es satisfazer a las preguntas y dificultades que se os propusieren y mas quando son de la Fe, y Esperança que professays, consejo que lo trasladó de aqui San Pablo al Timotheo quando le dize. Está muy atento a la le-

ción, exortació, y doctrina de los divinos libros: dexe pues el varon Ecclesiastico de leer Comedias profanas; libros de Gêtiles, sino fuere quãdo la necesidad ò el tiêpo lo permitiere, que su ordinaria ocupacion se emplea à mas biẽ en penetrar, y investigar los libros de los Evangelios, y Prophetas, y lo que en los moços principiantes es necesidad para inteligencia de humanas letras, no lo haga el Varon Ecclesiastico, abito, y gusto. Así lo sintio el gran Doctor Geronimo escarmentado de la letura de Cicerô, luego vanos son los hombres en que no ay sciencia de Dios, y si el Doctor errare, qual otro Doctor lo corregirá, si el q̃ no tiene cuydado de su casa, y no sabe mandar en ella, menos acertará en la de Dios, y si en los seculares, a penas es tolerable la ignorancia quanto menor es digna de perdô, y excusa en los que presidẽ, luego el que es necio en su culpa, será sabio en la pena. Si de la humana fabiduria dixo el Principe de los Oradores, que si se pudiera rastrear cõ vista de hombres, tuviera muchos enamorados, que será biẽ se diga de la Divina, que todo el oro en su comparaciõ se reputa por menuda arena, en todo lo desiderable no se le puede igualar que no se piense que es joya que toma posesion en qualquier alma que para esto examina, si es mal intencionada la persona que la pretende, si se abalança, ó no a las culpas, pluguiera à Dios que todos nos preciáramos si quiera, de saber nuestras obligaciones como tenemos curiosidad de que no se nos passen por alto las vidas ajenas, que mucho que por nuestra negligencia se halle algun Varon Ecclesiastico a quien podamos hazer las preguntas. Hizo el Angel al Eunucho de la Reyna de Candã, Putas ne le dize intelligis quæ legis. Eſso que leeys en Latin, para vos estã en Griego: quiera Dios no esté la falta en algunos Prelados descuydados, que cõ facilidad ordenã, recato de que avisò Pablo a Timotheo, y a San Leon Papa le dize un Angel como en sola esta culpa se reparava, q̃  
era

era menester purificarla antes de entrar en el cielo: la facilidad de ordenar. Bien se que de otra manera corre esto quando asisten personalmente al examen los Prelados, q aunque tengan bien de quien fiarse en llegando a este Artículo assi lo deven hazer. Bien por extêso apuntô este pē samiento San Juan Chrysostomo en la Homilia 43. sobre San Matheo quando dixo, que los Sacerdotes eran muchos, y pocos, muchos en nombre, y pocos en la obra, y haciendo de aqui una illacion dize; miren pues como se sienta sobre la Cathreda, porque la Cathreda no haze al Sacerdote, sino el Sacerdote a la Cathreda. El lugar no santifica al hombre, sino el hombre al lugar. Por esso el mal Sacerdote con su Sacerdocio grangea culpas, y no dignidad, si bien vivieres, y bien enseñares de todos seras luez notificando al pueblo como a de vivir, mas si enseñando bien vivieres mal, informas a Dios como te a de cōdenar. Hasta aqui son palabras del santo, no quiero hazer largo volumen el que prometí seria breve, y mas con repetición de una misma cosa que suele engendrar de ordinario fastidio. Provado avemos bastantemente como la Sciencia es una de las mas fundamentales y necessarias partes del Varon Ecclesiastico.

### LAVS DEO.

D 3 DE



O TIENE EL POSTER  
 lugar entre las virtudes que subli  
 man al varon Ecclesiastico la Ab  
 stinencia, de quien es vniforme  
 compañera la Templança, antes  
 pienso que entre las Morales no  
 ocupa el infimo. Mucho avia de  
 tenerdella, y experiencia mucha,  
 quiendella trataffe, porq̃ no se le dixesse q̃ el ciego juzga  
 mal de colores; mas quando mas faltan humanas fuerças  
 se extreman mas los auxilios soberanos, y assi valiẽdome  
 dellos propondre algunos documentos que sirven de An  
 torcha al varon Ecclesiastico, q̃ pues su Officio es dar luz  
 a los demas, no es bien padezca defecto, ni se eclypse este  
 Sol: porque estonces se hará todo el mūdo vn Lince, y Ar  
 gos para verle el que antes no le echava de ver, cumpliẽ  
 dose en el a la letra, la que vn curioso dixo del material q̃  
 nos comunica sus rayos. Nisi cum defecerit non habet spe  
 ctatorem. Digo pues, que deve, y tiene obligacion á ser el  
 varon Ecclesiastico en todo muy circunspecto, y aficiona  
 do al ayuno, viendo los innumerables bienes que en lo es  
 piritual, y temporal, de aqui se siguen el varon abstinente  
 aumentara la vida, no ay cosa que assi sane enfermeda  
 des como la diēta, Antidoto divino para todo genero de  
 repleciones; assi lo confieffa la Medicina que lo q̃ enferma  
 la demasia, y plenitud lo evacua, y temple la moderacion  
 en el sustēto, esta es la que defeca las destilaciones, y corri  
 mientos, y los haze detener, y parar lo que por el camino  
 del espiritu, se obra con la virtud dela abstinencia, que es  
 de lo q̃ se à de hazer mayor estima. Reduxolo nuestra Ma  
 dre la Iglesia à tres puntos en el Prefacio Quadragesimal  
 que nos canta quando dize que el ayuno mortifica los pa  
 sos, y vicios, levanta el alma à las consideraciones altas de  
 el Altis-

189  
el Altissimo comunica fuerças, y adelanta premios, y este ayuno se entiende que á de fer el general que deve hazer el buen Christiano, no el particular vuestro, porque todos ayunan. Este es el que hazen todos los sentidos corporales de todos antojos illicitos, porque de otra manera vendra muy a proposito la reprehension del gran Doctor de la Iglesia Geronimo, si solo el vientre peccó, ayune el y no mas, mas si fueron a la parte de las culpas mis manos, ojos, y lengua, ayudeme todo el ayuno que así saldra el perfecto, y consumado y meritorio para el Cielo. Muchos encarecen la virtud del ayuno, y gastan mucho tiempo, ponderando sus excelencias; quiera el Cielo no sea yo de los comprehendidos, y comen al medio dia lo que avian de cenar a la noche, previniendo con esto la hâbre q̃ despues avian de padecer, en que consistia parte del merito, otros: y esto es lo peor, temiendo no llegue a ofender la salud corporal el ayuno le salen al encuentro, preservandose con libranças antes de tiempo, sin aver hecho experiencia de dolores de cabeças, ni del daño del pescado, juzgando que por vn dia será facil el tolerar la falta de otras comidas mas fuertes, mas que vna Quaresma, es arrojarse á morir siendo así, q̃ el mismo que haze la ayuda de costa vna vez, es poderoso para hazerla siempre, y está en vos la falta de no avé turaros, ni hazer la prueba de q̃ Dios os á de acudir, viendo que os esfuerçays a lo que tan posible os es. A este proposito dixo aquel gran Monge Serapion, en verdad que é redimido todos los tributos, y censos que se me impusieron por el peccado, y ya no tengo tentaciones de carne, q̃ estan muy refrenadas, y no cudicio haziendas que las del precio, tampoco murmuro, que viendo que es moneda q̃ no corre en el Cielo é echado vn candado à mi boca, solo este censo del comer no é podido redimir, por q̃ cada dia me executâ por los reditos, pero hago como mal pagador pagole lo menos que puedo, y esto bien regateado, oxala

D 4 que:

que en el mundo se vfaſſe eſto, por q̃ en lo q̃ es pagar deu-  
das bien ſe trampean, y no pagan, al reves es en el comer,  
que ſiempre ſe paga mas que lo que ſe deve, pues ha goos  
ſaber que es bien taſſado lo que es menēſter para la vida  
pan, agua, y fuego quãdo mucho, y que el ayuno ſiempre  
ſue comida, y manjar para la virtud regaladiſſimo, y que  
quiē echa por tierra, y destruye á Ieruſalem, es el Macſtro  
y Principe de la Gula, y por el conſiguiente quien delica-  
damente tratare ſu cuerpo, eſto es con exceſo, y ſuperfluy-  
dad de vicioſos regalos, y deſcanſos, cria vn fuerte ene-  
migo contra ſu alma; por tanto ſanctificad al ayuno dize  
el Profeta Ioel en el capitulo 2. palabras que tienē dificul-  
tad, pues ſiendo aſi, que el ayuno, y las buenas obras nos  
an de ſanctificar: parece que trueca el ſentido, como ſi di-  
xera, no ayuneys como hypocritas, que ſolo libran en ex-  
terioridad, ſino nazca del coraçon, é intencion verdadera,  
que es la tierra que da el ſabor à la obra que por ella paſſa  
que eſta es la razon porque ay ayunos que no los aprecia  
Dios, por ſer ſimulados, por que en ellos va enbuelta a la  
par; la mala voluntad de los que los hazen. Deſe pues, co-  
mo dicen los Santos a la neceſſidad del pobre, la racion,  
y el plato que en el dia de ayuno ſerzenays á nueſtro guſ-  
to, no lo guardeys para comerlo doblado otro dia, y para  
que el varon Eccleſiaſtico ſe afficione al ayuno, y le pier-  
da el miedo, à de ſaber que para eſta vida, de quien dixo  
Iob, que era vna perpetua guerra, ninguna coſa ay que ha-  
ga a vn hombre mas valiente que el ayuno: lo que notô  
San Leon Papa de Sanſon, que el ſer ayunadora la madre  
le avia ſacado con tan grandes fuerças: à diferencia de lo  
que el vulgo ignorante piensa, que el nacer vno ſalto de  
pies ó manos es la cauſa ſer mal mantenidos los padres, ó  
ayuno combite de las almas, exclama agudamente Auguſ-  
tino, quan dichoso es el que te ama, pero mucho mas el q̃  
te frequenta, clava dize vn gran enfermo en la tierra que  
era el

190

era el hombre, pues para esso venga vn gran Medico de el Cielo que cure vn contrario con otro, que pñes el hombre avia comido hasta enfermar, es bien que ayune hasta sanar, y a quien se ve tan enfermo, tan cargado de males, no es menester dezirle que guarde dieta, que essa à de ser la primera receta, Tu autem cum ieiunas, no persuade, ni acredita Christo el ayuno, sino lo presupone como cosa ya acreditada, pues aun à los mismos combites sirve de ayuno de falsa, y da gracia; pues como apuntó el Divino Ambrosio, lo que haze mas sabroso vn banquete es aver precedido grande hambre, quando mas la carne se finge enferma, porque la adelgaza el ayuno estóces. Siento mi espíritu mas fuerte, y poderoso contra todo vicio, dezia el Doctór de las gentes, Llegò el gran Basilio en su homilia 5, que haze de ieiunio à descurrir en virtud tan soberana con ponderaciones dignas de su ingenio, y contrapúteasla con la Gula, que fue la causa de la desolacion de Sodomá; y dize, bien sabemos que si Moysen, que antes no se atrevia à comunicar tan de cerca cō Dios, toma alas, y oía dia para subir por la ley al monte, esto lo causa el ayuno, como de la idolatria de su pueblo, fue autora la Gula, que en hazien do assiento en comida, y bevida, y se sabe lo q̄ de ay suele nacer q̄ se rompa la ley ganada à fuerça de abstinencia, y que el pueblo ingrato no goze della: quien si no un vano antojo haze q̄ venda Esau la primogenitura, ora siendo esteril Anna, valiendose del ayuno, y es tan eficaz esta diligencia que alcança por hijo à Samuel, para que Elias goze en la tierra de ver à Dios, quanto à humana criatura se permite, y le es posible lo grangea cō ayuno de 40. dias, encerrado en vna cueva, para aver de escapar los de Ninive de las amenazas de su ruyna, se arman destas armas dobles del ayuno, y cō ellos los brutos, este es el q̄ da quietud en la paz, y en la guerra fortaleza, el q̄ perficiona vltimaméte al varón Ecclesiastico, cō q̄ se remata el encarecimiéto desta obligacion.

E DE

LAVS DEO.



REGORIO Queriendo hablar de la Penitencia, que en particular hizo de sus culpas la Penitente y gloriosa Madalena, q̄ por serlo cō tanto extremo se pudo bien alçar con este nombre, dixo unas palabras en el Sermō de su conversion, que puedē dar motivo a esta materia, en que yo entro tan rudo como nuevo, deseando saber mas desta practica que toda la Theorica que della se enseña, y bien pues el que hiziere y enseñare, esse es Grande para el Cielo, digo pues que enternecido con la suave consideracion dixo Gregorio, quādo me paro à pensar que ē de venir a tratar de la penitencia de la Madalena, los raudales de lagrimas impiden el oficio de la lengua, pues es aqui donde es mas eloquente, dirà mas con mostrarle tartamudo, porq̄ que pecho aurà (no digo humano de bronze) a quien lagrimas y mas de muger, no lo ablanden, y hagan de cera. Considero dize lo que hizo y no quiso detenerse en lo que avia de hazer. Aprendā todos el dolor que trae, pues en medio de un combite no repara en que sus ojos se hagan fuentes. Si yo me hallara cō el reconocimiento de Gregorio, y espíritu tan favorecido en esta ocasion como el le tuvo, pensara correr parejas en tan buen discurso, agora me contentaria con atinar algo q̄ fuese de servicio para el cielo, y cierto lo tendrè, refiriendo algunas sentencias delas muchas, escritas para nuestra doctrina. Sea pues la primera, que la penitencia despues de la culpa es tan necessaria para qualquier christiano que vino a dezir della Agustino, que todos avian de procurar aunque no tuviessen culpa, no partir desta vida sin aver hecho penitēcia. Esta es la que causa mayor alegria en el cielo, aun viendola en un solo pecador, que la innocencia de  
muñ

191

muchos Iustos, que della no estan necessitados, y así nos  
avisó el Redemptor y Maestro de la vida que fino la hizie  
remos, seria muy cierto el aver de perecer en penas eter-  
nas. Luego si por la penitencia estas se comutan en tēpo-  
rales, hagamos todos penitencia, pues tras della se sigue  
el jubileo plenísimo de la gracia, que despues de aver ga-  
stado mucho tiempo en hazerla, y padecido un millon de  
penalidades y mortificaciones, no igualaran à la futura  
gloria que se nos á de librar en pago, que es un momento  
todo lo de aqui de trabajo, respeto de la Eternidad q̄ cor-  
responde a los premios. La dificultad consiste en conocer  
qual sea la verdadera Penitencia, y procurar los medios  
mas eficaces para conseguirla. Y para esto nos valdremos  
de buenos y aprovados originales para copiarla, que co-  
mo el Varon Ecclesiastico no solo la á de acōsejar, sino exer-  
citar en si, no es justo se defraude desta noticia, y porq̄ se  
entienda mas bien este pensamiento, quiero aunque parez-  
ca camino ordinario y común, referir la definicion de esta  
virtud, como lo afirman los Santos que della escriven, la  
Penitencia dize Gregorio, en su mano es otra cosa que lle-  
var culpas passadas con verdadero proposito de la enmien-  
da dellas. Sant Agustin dixo, que penitencia era un do-  
lor que en si castiga el delito de cada uno, y por otro nom-  
bre se llama contricion, que para ser perfeta á de tener por  
blanco el pesarle de aver ofendido al Criador, porque le  
ama sobre todas las criaturas. Llamase contricion, porque  
es como un quebrantamiento de la voluntad, con que pa-  
rece que se haze pedaços por aver ofendido a Dios. Sus  
partes desta virtud no ay suma que no las repita, por tã co-  
nocidas no las toco, pues hablo con gente que me entien-  
de, passaré pues a lo que por mi intēto se me ofrece. Dixo  
S. Geronimo que de la manera que para aver de estudiar  
no importava, como dixo vn Philosopho, tener un pie en  
la sepultura, ser muy anciano y lleno de dias: así no avia

E 2      peni.

penitencia fuera de tiempo como fuese verdadera. El pũ  
to está como dizé, en que lo sea, y no falsa ni desesperada  
como la de Saul, y Iudas, y esta tambien en que a la ora de  
la muerte nos halle Dios afsi bien preparados, porq̃ qua-  
les pareciéremos entonces ante su divino Tribunal, será  
nuestro fallo y sentencia ultima. Pecó David aquel gran-  
de espejo de pecadores, y siendo como era Rey, parece q̃  
en esto no hizo moneda nueva, ni otra de la que fuele cor-  
rer en el mundo en los grandes Monarchas, que como hō-  
bres a vezes se sujetan a culpas; pero hizo particular peni-  
tencia, en que no todos le fueren imitar. El caer en falta  
llevalo de cosecha nuestra mala naturaleza, condecendiē-  
do nuestra voluntad con su inclinacion. Mas averlas bor-  
rado con la penitencia que es la yerva que saca m̃achas del  
Alma, valor grande y virtud fue deste Varon Santo, se di-  
ze que lo que una vez avia afeado con su liviandad y omi-  
cidio, siempre lo lavava con lagrimas, q̃ pudieron ser rie-  
go de su aposento y estrado; echó mano al arado de la peni-  
tencia, y como la virtud de la buena obra es la perseveran-  
cia no bolvio mas su voluntad a las culpas, que por esso  
es Varon, al talle del coraçon de Dios, y de los que son a  
propósito para su Reyno. Algunos ay que traen algunas  
muestras de los que dessean ser de los Penitentes verdade-  
ros, brotando por los ojos sentimientos, testificados con  
lagrimas, mas faltales el verdadero intento, el buen propo-  
sito, la firme resolucion, la fina determinacion, quilates q̃  
se examinan en el tremendo Iuyzio de la confesion q̃ pa-  
ra no temer el ultimo, aviamos de mirar bien como entra-  
mos en este. La voluntad de los tales se condena en el  
Apocalipsi por tibia, y afsi le causan vomitos y arqueadas  
a Dios, es un pequeño impetu el que traen para assentar en  
la virtud no tiene pecho ni valor, y con esta vellidad llena  
de imperfecciones, y voluntad imperfecta quifieran nego-  
ciar su salvacion, mas de tal manera que no se despidierā  
de

192  
de sus años, quisieran vivir por una eternidad, y durar  
otro tanto en la culpa. Llegará pues la muerte quando se  
les diga con razon, tus culpas te an desamparado y dexa-  
do, porque tu no fuyste para hazerlo antes, llegara la oca-  
sion de no poder dar passo en el camino de la perdicion,  
quando tu mismo cuerpo te responderá, qual otra jumen-  
tilla de Balam, diziendo que no la maltrates que harto te  
á servido y ayudado en la execucion de tus torpes defen-  
frenados y bestiales apetiros. Demosle pues a Dios siquie-  
ra el tiempo que nos queda, haziendo en el frutos de peni-  
tencia, porque estan grande esta virtud, que en ella se que-  
branta la regla de aver querido: basta agora que dura lavi-  
da, empleemonos bien: vendrá la noche, porque se signifi-  
có la muerte, quando nadie podra obrar, no esperemos las  
postreras oras, porque aunque no podemos negar la peni-  
tencia, nos queda la duda de la seguridad, por no saber si  
llegó a tener los quilates requisitos: si bien vivieres, bue-  
na muerte te espera, si vivieres mal, mors peccatores pessi-  
ma. Pocas vezes se á visto foga de esparto cō cabos de oro,  
lo cierto es, que la muerte corresponde a la vida, y los que  
se convierten tarde, de ordinario padecē hambre de todo  
lo que an menester, convertenter ad vesperam & famam  
patienter, ut canes canina: es esta sed qual la suelen tener  
los perros que beviendo del Rio Nilo, pasan de carrera,  
tēmiendo los Crocodilos que en el se crían, porque quan-  
do pudiste y te hallaste con fuerças no quisiste, querrás,  
y no podras llegar al estado de verdadera penitencia, per-  
mitiendolo así los justos juyzios del cielo, no menos pre-  
cemos las riquezas de la bondad de Dios: estas son el es-  
pacio de penitencia, donde un alma de vaso de contume-  
lia, se traslada à ser vaso de gloria. Esta es la prospera tabla  
despues de el naufragio, que es gran suerte hallarla: la  
que no se à de dilatar de un dia para otro, pues en un pun-  
to por tener comission de Dios de su divina presencia la

Justicia y Misericordia, a cumplir sus diversos acuerdos.  
Por esso as de vivir con recelo del pecado perdonado, para que no buelvas otra vez a manos de tu enemigo. Hasta quando pecador usas mal de la paciencia de Dios: nada te mueve la hermosura de la virtud de la penitencia, nada los premios q̄ tiene Dios guardados a los verdaderos penitentes: dime quando será aquesta mañana. Este pensamiento aquexava al divino Agustino, quando haziendo contraposicion de la mucha necesidad que tenia de Dios y de que a Dios no le podia añadir nada de su gloria. Cō convertirse le dezia: estava yo Señor sin vos, y andavays solcito en buscarme sin averme menester, crays vos el cētro donde halla su remedio mi mendiguez, y no dava un passo por mi salvacion; no sentia mas que aquella natural inquietud que retocada con vuestra divina gracia nos lleva y encamina a vos, que como nos hizistes paravos no ay hartura que lo de aca, hasta que estamos cō vos unidos cō el Amor Divino, ò quanto y quan mucho valen tres syllabas de que se compone el peccavi: esto es quando se dizē con verdadera disposicion, que tambien lo dixo Iudas, y se condenó por faltarle los devidos requisitos, ponderaciō fue esta del divino Gregorio, si nos perdieremos, pues sea como Oveja que siempre bala por su pastor, que es tal que da la vida por las suyas, y nadie diga que tiene bastante vida, que no sabe el hombre su fin, ni la ora del, ni qual será el ultimo movimiento de que pende la Eternidad, y nadie diga para entregarse a las culpas, que la misericordia de Dios es grande, que en su divina Magestad iguales son sus divinos Atributos, que en cōfiança de que te á de perdonar Dios, olvidarte de todo punto de Dios, cosa es que le puede irritar, que aunque no puedes tu pensar quā grande es su piedad, quanto mas campea que todas sus obras, no es por esso menor su justicia.

Impresso con licencia. En Sevilla por Juan  
de Cabrera. Año 1629.